

Primeras letras

Este espacio está dispuesto para la publicación de escritos cortos de estudiantes de primeros años de carrera, adscritos a la Facultad de Ciencia y Tecnología. Invitamos a todos aquellos que cultivan el gusto por la comunicación escrita a iniciar la huella de la escritura y participar con sus textos en cualquier género de escritura.

La vida después de la guerra

Laura Daniela Barragán Navarro*

Tras regresar de la guerra, Carlos ya no era el mismo. Volvió trastornado, no sabía cómo convivir en sociedad; en las noches asustaba a los vecinos con sus gritos, además amenazaba con revólver a los niños y no se reconocía a sí mismo. Su extraña conducta hacía que las personas de la pequeña comunidad donde vivía evitaran todo tipo de contacto con él; al verlo en la calle, se apartaban de su lado o simplemente lo ignoraban.

Una noche de camino a su casa, unos jóvenes empezaron a seguirlo, él corrió e intentó perderlos, pero sin darse cuenta terminó en un callejón sin salida. Arrinconado, los jóvenes se lanzaron sobre él y de inmediato empezaron a agredirlo; lo llamaron loco, le dijeron que se fuera de la ciudad y lo golpearon sin compasión, advirtiéndole que la próxima vez lo matarían.

Aquel día nadie le quiso ayudar, pues todos temían a sus reacciones, incluso, al llegar al hospital, los médicos se le acercaban con cautela. La policía no le creyó su versión y los culpables nunca aparecieron

Cansado del rechazo de la gente, Carlos decidió irse a vivir a una montaña, en búsqueda de paz y para lograr un cambio total. Allí, su vida mejoró notablemente. Todas las mañanas salía a correr con su perro, pero antes se aseguraba de tener bien atados los lazos de los zapatos para evitar un accidente, cuando llegaba a su casa iba al balcón a beber una taza de café, mientras veía los pájaros pasar, aunque había ciertas cosas que extrañaba de su vida anterior, como la comida china o ir al gimnasio.

Un día decidió crear una identidad que le permitiera realizar estas actividades sin temor a ser criticado. Después de haber estado semanas pensando en cómo sería aquella nueva identidad, al fin estaba listo para iniciar su plan; comenzó yendo donde nadie lo conocía; adoptando una personalidad completamente distinta a la que él solía tener, se convirtió en un hombre amable y carismático que le gustaba relacionarse con todos y contar sus anécdotas.

Al principio, debido a sus malas experiencias pasadas, solo iba a comer o al gimnasio, pero poco a poco empezó a relacionarse con mucha más gente de aquel lugar y se hizo más reconocido. La gente al verlo en la calle no paraba de saludarlo, lo abrazaban e incluso le regalaban frutas; a su perro le decían: “¡Qué perro tan

* Estudiante de Licenciatura en Física, participante en el grupo de estudio del International Physics Tournament [ITP] de la UPN, disfruta de la lectura y la investigación. Busca comprender el universo tanto a través del estudio de las ciencias como de la filosofía, con la intención de enriquecer su formación y perspectiva académica. ldbarragann@upn.edu.co

chimba!”¹ Finalmente, Carlos había encontrado la felicidad.

Una mañana que parecía como cualquier otra, salió a hacer su rutina de ejercicio, pero aquel día era muy especial, pues después de mucho tiempo, al fin tendría una cita con una joven de quien estaba muy enamorado. Como de costumbre, empezó a alistarse, se puso sus zapatos, sin embargo, por el afán y la emoción del día, en esta ocasión no los ató bien. Cuando

estaba listo, comenzó a bajar las escaleras, pero desafortunadamente se enredó con los lazos, cayó y recibió un golpe muy fuerte en la cabeza. ¡Todo había llegado a su fin!

Cuando recuperó la conciencia y aún mareado por los calmantes que le habían dado. Carlos se dio cuenta de que seguía amarrado a su cama, con una camisa de fuerza... Una vez más, había fracasado en su plan de lograr una vida perfecta.

1 Expresión coloquial utilizada en Colombia, que en este caso se refiere a algo o alguien que es genial o muy bueno en alguna forma.